

Carisma y política. El liderazgo de Hugo Chávez desde la perspectiva de sus partidarios*

Charisma and politics. Hugo Chávez's leadership from his follower's perspectives

Gladys Villarroel y Nelson Ledezma

Resumen

La dominación carismática surge de lo extraordinario y tiene un carácter heroico y profético. Las acciones del líder carismático son ajenas a lo cotidiano, a toda tradición o norma y no reconocen reglas ni principios abstractos.

En 2004 se entrevistó a un grupo de seguidores de Hugo Chávez. El *corpus* obtenido fue transcrito *verbatim* y analizado mediante categorías derivadas de la caracterización weberiana de la autoridad carismática. Los resultados sugieren que, para sus partidarios, Hugo Chávez tiene cualidades extraordinarias, sus acciones se despliegan en una dimensión heroica y mítica que impide o dificulta la sucesión y que, mientras muestra desinterés por su prosperidad económica personal, manifiesta preocupación por el bienestar de sus prosélitos. La evidencia permite concluir el reconocimiento, por parte de sus adeptos, de la naturaleza carismática del liderazgo de Chávez.

Palabras clave:

Venezuela; Liderazgo; Chávez; Carisma

Abstract

According to Weber, a charismatic leader commands devotion from followers who find prophetic and heroic attributes in him. The actions of a charismatic leader are distant from those present in everyday existence, traditions or norms; and are not based on abstract principles or laws.

In 2004, a group of Hugo Chávez's followers were interviewed. The corpus was transcribed verbatim and analyzed based on categories listed in Weber's work on charismatic authority. These findings show that, from the perspective of the interviewees, Chávez has extraordinary qualities and acts in a mythic and heroic dimension, thus making his succession difficult or unattainable. Chávez's supporters also believe that he is indifferent about his own, personal economic affairs, caring instead for the well-being of his partisans. Evidence gives rise to the conclusion that Chávez's followers recognize the charismatic nature of his leadership.

Key words:

Venezuela; Leadership; Chávez; Charisma

* Este artículo se basa en una ponencia presentada en el XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, celebrado en agosto 2005 en Porto Alegre, Brasil.

Recibido: 10-05-2007

Aprobado: 11-06-2007

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es analizar las transcripciones *verbatim* de entrevistas abiertas realizadas a partidarios de Hugo Chávez. Para ello se utilizó un conjunto de categorías construidas a partir de la caracterización weberiana de la autoridad carismática.

El líder carismático, según Weber, es aquel dotado de “dones específicos del cuerpo y del espíritu estimados como sobrenaturales”, cuya autoridad emerge en tiempos de extrema penuria y dificultades “psíquicas, físicas, económicas, éticas, religiosas o políticas” (Weber, 1997[1922]:847-8). El carisma es una suerte de gracia con la que son investidos ciertos personajes por obra de un orden superior (Weber, 1997:85-87). El poder carismático, por lo tanto, es un poder personal que por su naturaleza religiosa es cualitativamente distinto a toda otra fuente de autoridad. No reconoce ningún procedimiento ordenado para la escogencia o sustitución del líder y se rige sólo por sus propios límites y determinaciones internas. Aunque se basa en la consagración personal y la autoridad, el poder carismático no obedece a leyes y reglamentos como el poder patriarcal. El individuo portador del carisma ejerce su poder y recibe la veneración de sus seguidores

...en virtud de una supuesta misión encarnada en su persona, misión que, si no siempre y de un modo absoluto, sí por lo menos en sus representaciones más altas, posee un carácter revolucionario, subversivo de valores, costumbres, leyes y tradición (Weber, 1997[1922]:853).

El carisma, en el sentido weberiano, es enteramente diferente de la simpatía, la popularidad o el encanto personal. Un individuo popular –por ejemplo, un cantante– no reclama o exige. El líder carismático, al ofrecer la llegada de un nuevo tiempo con soluciones excepcionales a problemas también extraordinarios, demanda reconocimiento, lealtad y compromiso con su proyecto. En otras palabras, el líder carismático emerge de lo extraordinario y obra desde lo extraordinario. El carisma, por lo tanto, no se somete a las vicisitudes de lo cotidiano. El conductor carismático se sostiene porque sus cualidades son reconocidas por la gente que lo sigue, quienes subjetivamente le creen dotado de heroísmo, sabiduría y dones mágicos.

En el contexto actual de la sociedad venezolana¹ la conducción política de Chávez se destaca como una de las variables más influyentes. Son evidentes la

¹ La producción y discusión académica que describe o explica los recientes procesos políticos venezolanos arroja respuestas heterogéneas y, con frecuencia, contradictorias. Según afirman algunos estudiosos, hay una nueva

tensión y el ímpetu que imprime a su movimiento y proyectos políticos y, en consecuencia, a la política venezolana. El liderazgo político a secas ha sido definido como el ejercicio de la influencia. Sirve para obtener y mantener el apoyo de otros actores políticos, mientras se les guía para moverse en nuevas direcciones (Edwards y Wayne, 1994:14-15). Desde este punto de vista, es indudable que la figura de Hugo Chávez se ha convertido en emblemática. Sin embargo, no abundan las investigaciones académicas que expliquen o describan la naturaleza y contenidos de su liderazgo.

Márquez (2003:271) ha sugerido que la figura de Chávez tiene un “atractivo mesiánico para las masas” y se inscribe en las tradiciones caudillistas de nuestra política. Ramos Jiménez (2002:15-19) encuentra que la conducción política de Chávez se corresponde casi punto por punto con las características del nuevo liderazgo político neopopulista que se ha ido estableciendo en las democracias latinoamericanas. Se trata, afirma, de una conducción política de nuevo tipo que ofrece la desarticulación del pasado político ineficiente y corrupto y, a un tiempo, la creación de una nueva república y la construcción de un nuevo poder. El nuevo poder se resumiría en la figura de un líder dotado de cualidades excepcionales que, por lo mismo, al crear una situación revolucionaria podrá atender las demandas de cambio social y político. Chávez sería un buen ejemplo de ese liderazgo neopopulista latinoamericano.

El mismo Ramos Jiménez al analizar los efectos políticos del carisma, coincide con Márquez al afirmar que el de Chávez es un “liderazgo popular mesiánico” y señala que la relación con sus partidarios tiene las propiedades del vínculo incondicional que se establece entre el líder carismático y sus seguidores. El “chavismo”, argumenta, ha sido “y se mantiene como un movimiento carismático” (Ramos Jiménez, 2002:20-30).

El reconocimiento del fenómeno carismático en la política venezolana contemporánea es una invitación para explorar las creencias y representaciones de las

hegemonía en construcción (López Maya, 2003:118-119; Ramos Jiménez, 2002:25); esta hegemonía, para Álvarez (2003:79), es sugestiva de una «democracia sin partidos». Por su parte, Roberts (2003:95) ve en el gobierno de Chávez un ejemplo de la vitalidad del populismo en nuestras latitudes y afirma que ha politizado la desigualdad social. Para Madueño (2002:59-60), se trata de la ruptura y desarticulación de las estructuras sociales y políticas y la destrucción de las instituciones democráticas. Por otra parte, las investigaciones sobre cultura política revelan, de un lado, la preferencia de venezolanos y venezolanas por el compromiso y la negociación política, así como la persistencia de una cultura compartida respecto a la vida en una sociedad democrática (Carrasquero y otros, 2003; Villarroel y otros, 2004; Villarroel, 2001:290); del otro, la existencia en la arena política venezolana contemporánea de dos modelos de cultura política articulados sobre dos programas políticos de naturaleza radicalmente diferente (Villarroel, 2003:76-84; 2005).

y los seguidores de Hugo Chávez. No sólo por la insistencia metodológica de Weber en recuperar el sentido vivido por los actores sociales, sino, sobre todo, porque lo característico de la condición carismática es, precisamente, que ha de ser reconocida por los prosélitos o seguidores del portador del carisma: “lo que importa es cómo se valora ‘por los dominados’...por los adeptos”. Siendo el poder carismático, como se ha dicho, un poder personal exige para su consagración de una “comunidad de creyentes, guerreros, prosélitos” (Weber, 1997[1922]:193-195), porque

(...) el poder del carisma se basa en la creencia en la revelación y en los héroes, en la convicción emotiva de la importancia y del valor poseídos por una manifestación de tipo religioso, ético, artístico, científico, político o de otra especie, del heroísmo (...). Esta creencia transforma “desde dentro” a los hombres e intenta conformar las cosas y las organizaciones, de acuerdo con su voluntad revolucionaria. En general (...), la diferencia no radica en la persona o en las “vivencias” psíquicas del *creador* de las ideas u “obras”, sino en la forma en que son interiormente “apropiadas” o “vivas” por los dominados o seguidores (Weber, 1997[1922]:852).

Los resultados del análisis realizado sugieren que, desde la perspectiva de sus seguidores, Hugo Chávez tiene cualidades extraordinarias, sus acciones se despliegan en una dimensión heroica y mítica que impide o dificulta la sucesión, y mientras muestra desinterés por su prosperidad económica personal manifiesta preocupación por el bienestar de sus prosélitos. En otras palabras, muestran un conjunto de atributos que permiten definir su liderazgo como carismático.

MÉTODOS

Recolección de información

El corpus discursivo analizado en esta ponencia fue recogido en el marco de un estudio de mayor alcance cuyo propósito fue “explicar cómo ha surgido y se ha mantenido el apoyo popular de Hugo Chávez” (Ledezma, 2005:54). Con esa finalidad se entrevistó un grupo de personas seguidoras del actual Presidente de Venezuela.

Las entrevistas abiertas se realizaron en la ciudad de Caracas entre diciembre 2003 y octubre 2004. Fueron grabadas en casetes y transcritas íntegramente. De acuerdo con Alonso (1999), la entrevista abierta no sirve para tomar “muestras” de los discursos que circulan en una sociedad, sino para producirlos en el contexto de

la entrevista. Ello supone una concesión de libertad a la persona entrevistada sólo delimitada por los objetivos de la entrevista, es decir, el *contrato comunicativo*. Esa “libertad” se traduce en no usar protocolos de preguntas que limitan las intervenciones del entrevistado o entrevistada a categorías de respuestas previamente establecidas. El protocolo –si cabe el término– se orienta a facilitar la producción de un discurso rico en detalles y en contenidos, no un discurso carente de ellos.

Participantes

Los actores sociales participantes en el estudio de Ledezma (2005) fueron 18 personas con edades comprendidas entre 27 y 65 años; de ellas, 10 eran mujeres y ocho hombres, con diferentes niveles educativos: 7 profesionales, 2 estudiantes universitarios, 2 bachilleres y 7 personas con educación básica.

Las entrevistas y su análisis

Las observaciones recolectadas se estudiaron, de acuerdo con los planteamientos de Spink (1994), a partir del contexto o condiciones sociales de su producción. Según Spink, este contexto es “intertextual” y se compone de un “texto sociohistórico” –las construcciones sociales que alimentan la subjetividad– y de un “texto-discurso”, aquello que la gente dice. De acuerdo con esta perspectiva, es en el tiempo corto –el “aquí y ahora” de la interacción– donde se ha de colocar el énfasis del análisis.

El “texto-discurso” obtenido fue tratado mediante análisis de contenido, una técnica con la cual se abordan, como señala Cea D’Ancona (1999), los contenidos manifiestos y latentes de expresiones verbales (documentos, transcripciones de entrevistas, etc.) o expresiones visuales (fotografías, cuadros, videos, etc.). Se utilizó esta técnica en su vertiente “cualitativa” para poner el acento en la interpretación de los contenidos. Esto permite dar cuenta de los elementos semánticos y/o pragmáticos de los textos, es decir, los significados de las expresiones y la utilidad o usos de las mismas. Al decir de Gómez (2000), el análisis de contenido cualitativo se diferencia del cuantitativo debido a que con éste el criterio a seguir es la frecuencia, mientras que en el cualitativo lo importante es lo novedoso, lo interesante, la presencia o ausencia de un tema. Desde esta última perspectiva se utilizó el análisis de contenido, procurando establecer los vínculos existentes

“entre el nivel sintáctico del texto y sus niveles semántico y pragmático” (Navarro y Díaz, 1999:180).

Procedimiento

Para los propósitos de este trabajo se elaboró un conjunto de categorías a partir del análisis de Weber (1997[1922]:193-204;847-856) sobre la autoridad y el liderazgo carismático. En total se desarrollaron ocho categorías que representan los rasgos y condiciones definidos por Weber.

En el cuadro 1 aparece la descripción de cada una de las categorías desarrolladas. El contenido de cada categoría describe, bien las cualidades del jefe carismático, bien las condiciones o derivaciones del carisma. Estos contenidos reproducen citas textuales extraídas del ya mencionado texto de Weber. Para cada categoría se indica la página o páginas de las cuales se extrajo la cita incorporada en el cuadro 1.

Las categorías descriptivas del individuo o del poder carismático están referidas a los siguientes aspectos: las cualidades sobrenaturales o extraordinarias del individuo carismático; las condiciones de su origen y las referidas a su sucesión; la esfera o ámbito de acción del individuo portador del carisma; la independencia del carisma respecto a condiciones o límites externos, es decir, el reconocimiento de su propia legitimidad; el rechazo de una gestión económica ordenada; el desinterés y desprendimiento económico del líder carismático; la preocupación por el bienestar de sus seguidores y la responsabilidad ante sus partidarios.

Cuadro 1
Categorías descriptivas del líder y la autoridad carismática
Weber (1997[1922]:193-204; 847-856)

Categoría 1. Las cualidades extraordinarias

[Los jefes carismáticos están] en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas (p. 193)... [son] portadores de dones específicos del cuerpo y del espíritu estimados como sobrenaturales (en el sentido de no ser accesibles a todos) (p. 848).

Categoría 2. El problema de la sucesión

(...) el primer problema fundamental que se plantea a la dominación carismática cuando quiere transformarse en una institución permanente es evidentemente la cuestión del *sucesor* del profeta, del héroe, del maestro o del jefe de partido (...) no puede hablarse de libre “elección” del sucesor, sino sólo de un “reconocimiento” de que *existe* el carisma en el pretendiente a la sucesión (p. 858).

Cuadro 1 (continuación)
Categorías descriptivas del líder y la autoridad carismática
Weber (1997[1922]:193-204; 847-856)

<p>Categoría 3. Ámbito de la acción [los portadores del carisma]...deben actuar desvinculados de este mundo, de todos los cometidos ordinarios y de todo deber familiar (p. 850). [El jefe carismático se consagra] a lo extraordinario e inaudito, ajeno a toda norma y tradición...no reconoce principios y reglamentos abstractos (p. 851)... tiene carácter heroico y profético...[por eso] posee un carácter revolucionario, subversivo de valores, costumbres, leyes y tradición (p. 853).</p>
<p>Categoría 4. Reconocimiento sólo de su propia legitimidad No acepta instituciones independientes del carisma: conoce sólo determinaciones internas y límites propios (p. 848)...no reconoce otra "legitimidad" que la derivada de la propia fuerza...(p. 850).</p>
<p>Categoría 5. Desprendimiento y desinterés económico No raramente rechaza de una manera completamente consciente la posesión del dinero y todo ingreso en cuanto tal. El carisma no es nunca para sus portadores fuente de lucro privado (p. 849).</p>
<p>Categoría 6. Rechazo a gestión económica ordenada [El carisma puro] es específicamente extraño a la economía (p. 196). No reconoce ninguna necesidad de impuestos para las necesidades objetivas de su misión. Pero siempre –y ello es decisivo– el carisma rechaza como indigna toda ganancia racional sistemática y, en general, toda economía racional...el carisma "puro" es lo contrario a toda gestión económica ordenada (p. 849).</p>
<p>Categoría 7. Bienestar de sus seguidores [La situación de la autoridad carismática es por su misma naturaleza específicamente <i>inestable</i>.]...Pero ante todo debe "probar" su misión divina por el hecho de que a las personas que a él se consagran y en él creen <i>les va bien</i> (p. 850).</p>
<p>Categoría 8. Responsabilidad ante sus seguidores (...) el auténtico jefe carismático es (...) responsable ante los dominados. (...) se acusa públicamente ante el pueblo de sus propios pecados y defectos cuando su gobierno no consigue vencer alguna dificultad sobrevenida a los dominados (p. 850).</p>

El paso siguiente consistió en que cada analista, por separado, exploró sistemáticamente el corpus para identificar aquellas expresiones transcritas *verbatim* que, a su juicio, sirviesen para ilustrar las categorías weberianas desarrolladas. Cumplido este paso se procedió a comparar y discutir los resultados de las lecturas de los dos analistas y se seleccionaron aquellas expresiones que mejor ilustrasen cada categoría. Lo que sigue es el producto del examen y de las comparaciones llevadas a cabo sobre el "texto-discurso" producido en situación de entrevista por los actores sociales que colaboraron con el estudio.

RESULTADOS

En este apartado se ofrece el producto del análisis del corpus resultante de las 18 entrevistas abiertas. Cada categoría contenida en el cuadro 1 se distingue en lo

que sigue dentro de un recuadro. Enseguida aparecen las secciones o unidades de análisis completas de las entrevistas realizadas, es decir, las transcripciones *verbatim* que se ha considerado ilustrativas de cada categoría weberiana. El número identifica en primer lugar la entrevista, y luego la unidad de análisis o segmento seleccionado. Así, **1.25** ha de leerse como entrevista número 1, unidad de análisis o sección 25 de esa misma entrevista.

Categoría 1. Las cualidades extraordinarias

[Los jefes carismáticos están]...en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas... [son] portadores de dones específicos del cuerpo y del espíritu estimados como sobrenaturales (en el sentido de no ser accesibles a todos).

2.14 Está claro que él lo que vino aquí fue a cumplir una misión, misión apoyada por el pueblo que se la manifiesta al pueblo para que éste lo apoye; él es expresión de eso, de los sectores populares.

4.14 Significa una esperanza, significa un renacer, significa la posibilidad que tenemos nosotros los venezolanos de despertar la conciencia, de no seguir siendo personas oprimidas. Para mí ése es Hugo Chávez, un despertar de conciencia, un agite fuerte al nivel de ideas, al nivel de concepciones.

5.9 Yo creo que tiene como un carisma, una labia, como un calor humano...

7.1 Él es como mi padre, como el padre del pueblo, que está con nosotros los pobres, los necesitados, que no sabemos escribir, que no tenemos pa' pagar una medicina, no tenemos apoyo de nadie; el presidente es como la mano derecha del pueblo...

7.4 El Presidente para nosotros es nuestro líder, él es, primero Jesucristo y después el Presidente. Como Dios dijo: "Si el pueblo se humillare verá la gloria de Dios", nosotros estamos humillados ante Dios y, pues, ante el Presidente que nos está apoyando.

13.16 Pero es que si tú comparas a Chávez con cualquier otro líder que haya existido en la humanidad, a mí me parece que Chávez reúne un poco de cada uno, por eso es que tú no le puedes hacer una comparación exacta...A mí me parece que Chávez tiene un poco de cada uno...

15.7 No obstante, confiamos y tenemos la gran esperanza, porque creemos en él, de que él es la salida y es una alternativa que nos permitirá una Venezuela mañana con mayor suma de felicidad, con un mejor nivel de desarrollo humano para todos y, específicamente, para nuestros hijos porque éstos son procesos que tienen una larga duración. En síntesis, para resumir mi opinión al respecto, es un liderazgo indiscutible, no solamente a nivel nacional sino a nivel internacional.

15.14 [Con quien compara al Presidente] Con Bolívar, primero que nada, porque su proyecto político está basado en el ideal y la filosofía bolivariana; él recoge todo lo que Bolívar verdaderamente sembró y creó con toda su capacidad intelectual y lo traspasa y lo lleva este escenario, porque todo eso que pensaba Bolívar se puede hacer y se puede hacer ahorita. Veo que el liderazgo del Presidente, su espíritu, su proyecto, se identifica con la obra de Simón Bolívar y los ideales de Simón Bolívar, totalmente.

Categoría 2. El problema de la sucesión

(...) el primer problema fundamental que se plantea a la dominación carismática cuando quiere transformarse en una institución permanente es evidentemente la cuestión del sucesor del profeta, del héroe, del maestro o del jefe de partido (...) no puede hablarse de libre “elección” del sucesor, sino sólo de un “reconocimiento” de que existe el carisma en el pretendiente a la sucesión.

1.39 Yo creo que no estamos preparados todavía para una sustitución de Chávez o para que Chávez se vaya, porque yo creo que en este momento el proceso se mantiene por él. Pero sí estoy segura de que para poder mantenerse en el tiempo tenemos que entender que los cambios tienen que producirse sin él.

2.11 No, por los momentos no hay figura aquí que logre canalizar lo que puede ser una propuesta alterna a Chávez en el país, no la veo, porque quienes están son los mismos que han dirigido al país y quienes se han acercado allí como figuras nuevas no varían en mucho el discurso de los otros cuatorrepublicanos.

3.28 Yo te aseguro que dentro de las filas del Gobierno hay líderes revolucionarios jóvenes y preparados que van a sustituir al presidente Chávez, mas ninguno de la supuesta derecha, por decirlo así (...)

4.20 En estos momentos no veo ningún sucesor. Por lo menos, dentro del Movimiento Quinta República, no sé. Creo que todavía hay algunos personajes que necesitan madurar un poco más, que van a pasar primero por las gobernaciones, o por las alcaldías, para madurar un poco a nivel político... (¿Cuáles?) Diosdado Cabello puede ser, Nicolás Maduro, puede ser Juan Barreto, etc. Digamos algunos diputados que están en la Asamblea Nacional.

4.21 Ahora, desde la sociedad civil, por lo menos dentro del movimiento conocido como Coordinadora, sinceramente allí no veo alguna persona que pueda aglutinar, alguna persona que pueda ayudarnos, (...), que a partir de él se pueda construir algo que ayude al país, no, no lo veo.

Categoría 3. El ámbito de acción

[Los portadores del carisma]...deben actuar desvinculados de este mundo, de todos los cometidos ordinarios y de todo deber familiar. [El jefe carismático se consagra] a lo extraordinario e inaudito, ajeno a toda norma y tradición...no reconoce principios y reglamentos abstractos...tiene carácter heroico y profético...[por eso] posee un carácter revolucionario, subversivo de valores, costumbres, leyes y tradición.

1.8 [El Presidente representa] Una nueva posibilidad de cambiar algunas cosas, como que representa un agente de cambio que de repente no es el cambio que la gente esperaba, pero que sin duda –para mí– sí representa un cambio importante, de sistema, de ideas, del conjunto de valores, de la forma de hacer política (...)

2.1 Yo lo veo como una propuesta de cambio, una alternativa, ante la manera como venía llevándose el país por los factores políticos que lo habían mantenido durante más de 40 años (...)

6.1 Él es un hombre muy popular, es un hombre que convive con su pueblo (...) que trabaja como ninguno trabajó, porque ese señor casi ni duerme, porque él está pensando qué va a hacer mañana, que va a hacer esto (...) ése es un hombre incansable.

6.4 (...) es un hombre que no le gusta el protocolo, a él le gusta la humildad y la sencillez, a él lo que le gusta es luchar y luchar y luchar (...)

5.2 Creo que ahí lo que hay es un cúmulo de que la gente quería un cambio, y el estereotipo para ese cambio, un cambio en rechazo a lo anterior, entonces el estereotipo o la figura emblemática, o el símbolo, es él. Porque llegó y les dijo lo que nunca le había dicho, lo que antes nunca se había dicho. O sea, yo creo que es como destapar lo que todo el mundo sabía que estaba ahí (...)

5.10 Cuando él [Chávez] se lanza como candidato presidencial la gente estaba como que asqueada de lo que venía, era como que la última opción, pero esa última opción que fue ganando espacio pelo a pelo (...) poco a poco se fue ganando ese espacio (...) creo que también el mismo rechazo que los opositores a él le hacían también le hicieron ganar, o sea que, como que, bueno, todos contra ti, de alguna u otra forma están centrando su atención hacia ti y te realzan tu figura por algo, entonces, todo contra ti (...) todos se medían y se comparaban con Chávez.

15.8 Es importante señalar que el liderazgo, verdad, obedece normalmente a una situación muy determinada. Nosotros veníamos acostumbrados a un liderazgo muy tradicional y este liderazgo [el de Chávez] es un cambio en ese liderazgo, un cambio en lo que, normalmente, nosotros los venezolanos veníamos acostumbrados. Ese cambio de liderazgo es lo que hace que, verdaderamente, sus seguidores lo admiren cada día más como tal; y es un cambio que, te repito, no

solamente es en el estilo personal de él, sino que subyace en el proceso que él avala. Un cambio ideológico, un cambio filosófico, en las políticas que se venían aplicando, no solamente a nivel nacional sino en el entorno internacional, regional y hemisférico, inclusive. Es incorporando un proceso de cambio no solamente en Venezuela, sino a nivel internacional; una alternativa de cambio, que genere mayor suma de felicidad y bienestar a la comunidad internacional (...)

Categoría 4. Reconocimiento sólo a su propia legitimidad

No acepta instituciones independientes del carisma: conoce sólo determinaciones internas y límites propios.

No se encontró expresiones ilustrativas de esta categoría.

Categoría 5. Desprendimiento y desinterés económico

No raramente rechaza de una manera completamente consciente la posesión del dinero y todo ingreso en cuanto tal. El carisma no es nunca para sus portadores fuente de lucro privado.

2.13 Aparte de eso, es una persona que manifiesta no tener ambiciones personales en términos de crecimiento económico, tal como él lo señala, pues se conforma con lo que tiene.

16.6 Como fue tan pobre, tan humilde, sigue siendo una persona, yo lo veo, yo, por lo menos para mí, yo lo sigo viendo una persona muy humilde, sencilla, que todavía vive el momento cuando él fue una persona pobre. Todavía lo sigue siendo, porque él dice que lo de él no es de él, todavía sigue manejándose con la gente pobre, todavía le da cariño a la gente pobre.

Categoría 6. Negación de gestión económica ordenada

No reconoce ninguna necesidad de impuestos para las necesidades objetivas de su misión. Pero siempre –y ello es decisivo– el carisma rechaza como indigna toda ganancia racional sistemática y, en general, toda economía racional...el carisma “puro” es lo contrario a toda gestión económica ordenada.

No se encontró expresiones ilustrativas de esta categoría.

Categoría 7. Bienestar de sus seguidores

[La situación de la autoridad carismática es por su misma naturaleza específicamente inestable.]...Pero ante todo debe “probar” su misión divina por el hecho de que a las personas que a él se consagran y en él creen les va bien.

1.11 [¿Cuáles cambios sociales?] Me refiero, por ejemplo, a programas educativos: Ribas, Robinson, Sucre... como los planes que se están haciendo en algunas barriadas como, por ejemplo: Avispa, Reviva, que son planes de acondicionamiento de viviendas, planes de viviendas en general: Barrio Adentro, los médicos directamente con las comunidades, si bien son planes copiados de otros países, caso particular: Cuba... creo que éstos son modelos sociales (...)

2.18 Al nivel de las tomas de decisiones en sus lugares de origen, en sus barrios, en sus comunidades, hay una incorporación de la gente en ese proceso, en las tomas de decisiones a nivel colectivo que, lógicamente, esto trasciende en el bienestar de todos, ya dejan de ser figuras representativas las que van a dictaminar qué se debe hacer o no con los recursos, con los proyectos, que estén allí planteados en las comunidades. Ya hay otro planteamiento que es distinto que son ellas a través de sus asambleas, de sus propias organizaciones, quienes van a marcar las pautas para regir sus nuevos destinos.

3.18 De hecho, todos los beneficios que se están haciendo para el país son para el país, para toda su gente, no tiene realmente característica que sea hacia un sector o hacia otro, lo utiliza el que quiera.

7.1 Él es como mi padre, como el padre del pueblo, que está con nosotros los pobres, los necesitados, que no sabemos escribir, que no tenemos pa' pagar una medicina, no tenemos apoyo de nadie. El Presidente es como la mano derecha del pueblo, ese señor se ha portado muy bien más que todo con los pobres y ha pensado en los que no tenemos cómo pagar un colegio, un liceo, una escuela, él nos ayuda.

11.1 Es una persona que está educando al pueblo venezolano y que le está rescatando lo que el pueblo venezolano había perdido, su educación, su salud, su respeto a la integridad, su soberanía.

12.1 Un cambio, desde el punto de vista económico y social. De la educación, la gente está más emocionada en aprender, eso le permite a ellos y a uno mismo conocer mejor qué está sucediendo desde el punto de vista político (...)

16.4 Otra cosa, por primera vez en la vida que el pobre, la persona muy humilde, sabe lo que es la Constitución, que siente la Constitución, que jamás y nunca, ningún, ningún, ningún en ninguna parte, una persona del mínimo, del mínimo peblito, bueno, de lo último que hay aquí en Venezuela la persona te habla del

artículo tal, artículo tal. La única persona, el único Presidente que ha despertado al pueblo ha sido este señor, Hugo Rafael Chávez Frías.

18.2 Nos ha ayudado a las personas humildes a recuperar también su estima porque la tenían perdida porque no hallaban en quien confiar, sí, y entonces yo creo que a todos nos está dando una oportunidad en su gobierno, a realizarse, aspiraciones, con las cosas que uno tenía cortadas. Yo pienso que es el Presidente que, que necesitábamos.

Categoría 8. Responsabilidad ante seguidores

(...) el auténtico jefe carismático es (...) responsable ante los dominados. (...) se acusa públicamente ante el pueblo de sus propios pecados y defectos cuando su Gobierno no consigue vencer alguna dificultad sobrevenida a los dominados (...).

4.1 Primero, es una persona muy valiente, una persona de carne y hueso, verdad, una persona muy valiente, una persona que se ha atrevido a hacer cosas fuertes en Venezuela.

3.7 Hay un detalle importante allí que es que como poca gente en este país, que inclusive aún no los hay, él pudo tomar su culpabilidad del momento, se hizo responsable del acto del golpe de Estado que se propuso en ese momento y, bueno, por eso estuvo preso, cumplió su cárcel y sale como candidato a lo que llegó a ser: Presidente de la República.

4.4 Lo que conozco es principalmente su carrera política desde cuando llega, digamos, irrumpe en la escena un cuatro de febrero, verdad, irrumpió en un golpe de Estado, ajá. Un personaje que llega a la palestra a través, bueno sí, de un golpe de Estado, pero que se quedó, digamos, en el pensamiento de las personas, en su manera, no sé, quizás valiente de salir a la escena.

DISCUSIÓN

La lectura de las expresiones transcritas en la sección anterior sugiere, en primer lugar, y utilizando expresiones de Weber, una “convicción emotiva”, una vivencia y una apropiación de la figura y del liderazgo de Hugo Chávez por parte de las personas entrevistadas. Se trata, sin duda, de personas que manifiestan una “entrega puramente personal y la confianza igualmente personal, en la capacidad para las revelaciones, el heroísmo u otras cualidades” (Weber, 1997:85) que, desde su perspectiva, Chávez posee. Son partidarios del “chavismo” que reconocen tanto las dotes excepcionales de su líder como la misión para la cual ha sido investido.

En segundo lugar –y respecto a las categorías descriptivas del liderazgo carismático utilizadas en esta ponencia–, se encontró en el corpus-discursivo examinado suficientes elementos semánticos en relación con seis de esas categorías; en cambio, no se encontró ninguna expresión concerniente a las categorías 4 y 6. La primera se refiere al rechazo de determinaciones externas por parte del jefe carismático; la segunda concierne al rechazo de toda racionalidad económica. Respecto a esta última, la ausencia podría explicarse por cuanto el estudio que aporta las transcripciones analizadas (Ledezma, 2005) tuvo como propósito la explicación del apoyo popular de Chávez y no incluyó la apreciación sobre el desempeño económico de su régimen. En todo caso, el tema no surgió a lo largo de las entrevistas. En cuanto a la categoría 4, pareciera que por su contenido y su nivel de abstracción sólo podría ilustrarse interrogando al propio líder carismático o sus seguidores más cercanos.

La primera categoría descriptiva está referida a los atributos excepcionales del individuo carismático. Algunas expresiones registradas hacen referencia a una “persona de carne y hueso”, sin embargo, lo que predomina en el “texto-discurso” de las y los seguidores “chavistas” son las referencias a las capacidades fuera de lo común de Chávez. En la perspectiva de los entrevistados, estas cualidades lo distinguen de otros líderes políticos. Estos atributos son incompatibles con las normas y el funcionamiento que rigen lo cotidiano. Así, la conducción política de Chávez es colocada en una esfera radicalmente distinta de lo habitual cuando se afirma que “es el padre del pueblo”, “vino a cumplir una misión apoyada por el pueblo”; o se dice que “significa una esperanza...un renacer”. Es notable, sobre todo, la inclusión del mito del héroe² en la producción discursiva de los sujetos entrevistados. En el orden de los héroes “primero está Jesucristo y después el Presidente”; o bien cuando se afirma que Chávez reúne atributos de cada líder “que haya existido en la humanidad”; o bien cuando se le compara “primero que nada” con Bolívar y se afirma que “el liderazgo del Presidente, su espíritu, su proyecto, se identifica con la obra de Simón Bolívar y los ideales de Simón Bolívar, totalmente”. Estas expresiones dejan muy claro el plano heroico y mítico en que las mujeres y los hombres entrevistados colocan al actual Presidente de Venezuela.

² En las sociedades tradicionales, el mito del héroe es el ciclo mitológico fundamental que orienta el proceso del ritual iniciático de los niños y niñas que se convierten en seres humanos completos y miembros de pleno derecho de la comunidad. “Cuando el aspecto del héroe que se acentúa es el de la lucha a favor de ideales elevados o contra un estado de cosas considerado como injusto, o contra un tirano, éste se perfila como guerrero...”. La secularización de las sociedades, por otro lado, ha promovido que el mito del héroe y del guerrero se conviertan en pseudomitologías que están en las raíces de la construcción del imaginario político en las ideologías modernas (Bech, 2004:70-81).

En relación con la segunda categoría weberiana —relativa a la sucesión del líder carismático—, se encontró que, en la mirada de sus adeptos, es difícil vislumbrar un sustituto para Chávez: ni en el corto ni en el largo plazo, ni entre sus partidarios o entre sus oponentes. El contenido predominante es no ver o reconocer un sucesor. Ello es compatible con la naturaleza extraordinaria del carisma. Si los atributos carismáticos, por definición, no pertenecen al mundo cotidiano, no forman parte de lo ordinario, si no provienen, como dice Weber, de ninguna carrera, de ningún ascenso, de ninguna formación profesional, si no hay ninguna autoridad que los otorgue difícilmente puede imaginarse la posibilidad de una sucesión o relevo del líder carismático, salvo en términos de que se reconozca el carisma en algún otro. Por ello las y los seguidores de Chávez afirman “no estamos preparados, todavía, para una sustitución de Chávez” y no ven “ninguna figura aquí que logre canalizar lo que puede ser una propuesta alterna a Chávez”; ni siquiera entre sus propios partidarios: “En estos momentos no veo ningún sucesor. Por lo menos dentro del Movimiento Quinta República no sé”. Éste es un resultado que conviene destacar, pues en las democracias el asunto de la sucesión presidencial es un hecho claramente delimitado y, hasta podría decirse, ritualizado que depende en poca medida de que las y los electores reconozcan o no el carisma de candidatas y candidatos.

La tercera categoría desarrollada a partir de las ideas de Weber respecto a la autoridad o dominio carismático concierne a la esfera de acción del individuo carismático. El “texto-discurso” producido por las personas entrevistadas abunda en expresiones que reconocen en las acciones de Chávez nuevas y radicales modalidades de acción política. Así, cuando se afirma que “representa un cambio importante, de sistema, de ideas, del conjunto de valores, de la forma de hacer política” o cuando se destaca que Chávez “llegó y les dijo lo que nunca le había dicho, lo que antes nunca se había dicho”. Para sus partidarios, Chávez introduce cambios sustanciales en la conducción política de Venezuela y ese

...cambio de liderazgo es lo que hace que, verdaderamente, que sus seguidores lo admiren cada día como tal; y es un cambio que, te repito, no solamente es en el estilo personal de él sino que es, que subyace en el proceso que él avala...

Las acciones del actual Presidente de Venezuela, para sus adeptos, se inscriben en un horizonte de transformaciones radicales. Se trata de un “cambio ideológico, un cambio filosófico...no solamente a nivel nacional, sino en el entorno internacional, regional y hemisférico, inclusive”. Para las y los “chavistas” entrevistados, sin duda, el liderazgo de Chávez no se despliega en un orden tradicional y es ajeno a los rituales de la vida diaria. Por el contrario, se manifiesta en un “proceso” de

carácter transformador mediante un conjunto de acciones que subvierten, precisamente, ese orden. Las acciones de su líder tienen una naturaleza emergente, novedosa, que se extiende, además, más allá del espacio público nacional.

El desdén del individuo carismático por ingresos regulares (Weber, 1997 [1922]:196) –que puede ser entendido como desprendimiento y desinterés económico– encuentra su expresión en las transcripciones *verbatim* correspondientes a la categoría 5. Aunque en forma menos abundante que las anteriores, para las personas entrevistadas Chávez no tiene “ambiciones personales en términos de crecimiento económico” y, después de un lustro en el poder, continúan viéndolo como “una persona muy humilde, sencilla, que todavía vive el momento cuando él fue una persona pobre”.

Respecto al bienestar de sus seguidores –atributo que para Weber, es la condición mediante la cual el individuo carismático comprueba su misión divina ante sus adeptos–, las expresiones de los sujetos entrevistados son más abundantes que para la categoría anterior. Resulta interesante constatar que, al hablar de las y los beneficiarios de los programas, en las transcripciones analizadas se alude siempre a categorías generales, tales como “el pueblo”, “los pobres”, “los barrios”, “las comunidades”. Ello pareciera indicar que ninguna de las personas entrevistadas es beneficiaria directa de los programas gubernamentales. En el “texto-discurso” producido puede identificarse dos tipos de expresiones. Por un lado, se encuentra producciones que apuntan al bienestar material directo que podrían estar recibiendo las y los seguidores de Hugo Chávez a través de los diferentes programas y misiones gubernamentales, especialmente en las áreas de educación, salud y vivienda. Así, se afirma que se están “desarrollando planes en algunas barriadas”, que “los médicos están directamente con las comunidades”, que “ese señor se ha portado muy bien más que todo con los pobres” y que “está educando al pueblo venezolano”.

Por otro lado, se encuentra expresiones que –aludiendo siempre a lo general– destacan los beneficios de índole política y espiritual que estarían recibiendo no sólo las personas partidarias de Hugo Chávez, sino “la gente”, el “pueblo venezolano”. Estos bienes se refieren a “las tomas de decisiones a nivel colectivo”, “la integridad, su soberanía”, el conocimiento y sentimiento de la Constitución: “...por primera vez en la vida del pobre, la persona muy humilde sabe lo que es la Constitución”, así como la recuperación de su propia estima que “la tenían perdida porque no hallaban en quién confiar”. Podría decirse –sin forzar la interpretación de los datos disponibles– que a los prosélitos de Chávez y al pueblo en general le está yendo bien, al menos de acuerdo con los sujetos entrevistados.

Seguramente en ese sentimiento descansa buena parte de la popularidad de que goza el actual Presidente de Venezuela.

La octava categoría se refiere a la responsabilidad o compromiso del jefe carismático frente a sus seguidores. Para ilustrar esta categoría se tiene expresiones que aluden a la responsabilidad asumida por Chávez después de la intentona golpista de febrero de 1992 y, a diferencia de otras categorías, no aluden a su desempeño en el poder. Ese hecho es considerado notable por las personas entrevistadas, puesto que “como poca gente en este país...él pudo tomar su culpabilidad del momento, se hizo responsable del acto del golpe de Estado”. Ciertamente, la mayoría de las interpretaciones que circulan en la sociedad venezolana respecto a cómo Chávez se transformó, en medio del fracaso, en una figura heroica, coinciden con la apreciación de las personas entrevistadas para este trabajo, apreciación sugestiva de las relaciones entre el “texto-discurso” producido en las entrevistas y las construcciones sociales que nutren la dimensión subjetiva de los actores sociales.

CONCLUSIONES

Los resultados analizados autorizan algunas conclusiones. En primer término, evidencian que, en la perspectiva del grupo de personas entrevistadas, la conducción política de Hugo Chávez exhibe la mayoría de los atributos con los que Weber describió la autoridad o el liderazgo carismático. En particular, las cualidades extraordinarias atribuidas al portador del carisma; la imposibilidad de la sucesión; el ámbito heroico en el cual despliega sus acciones el individuo carismático; y su desinterés por la prosperidad económica personal al lado de su preocupación por el bienestar de sus prosélitos. A lo largo de las entrevistas, las y los seguidores de Hugo Chávez muestran reconocimiento y “entrega al carisma” de su líder con variadas expresiones de carácter emocional. Esta evidencia permite afirmar el reconocimiento de la naturaleza carismática del liderazgo de Chávez por parte de sus adeptos; y si estas regularidades son observadas también en el conjunto de partidarios de Chávez, encontraría soporte empírico la apreciación de Ramos Jiménez acerca de la naturaleza carismática del movimiento “chavista”.

Este hallazgo suscita inquietudes y preocupaciones respecto al futuro de la democracia venezolana. Cuando se aprecia la emergencia del poder o del liderazgo carismático en una perspectiva histórica aparece regularmente asociado con regímenes autoritarios, nunca con democracias fuertes y consolidadas. Tanto es así que se ha afirmado que la tipología weberiana clásica respecto al tipo de dominación

política no alcanza a explicar las relaciones entre democracia y legitimidad (Dogan, 1994:298). La noción de carisma, por otro lado, tiene innegables connotaciones religiosas, lo cual la hace inapropiada para dar cuenta de la autoridad o el poder en sociedades secularizadas como las contemporáneas. Por ello, al contrastar los hallazgos de este trabajo con otros análisis, las perspectivas de consolidación y desarrollo de la democracia venezolana parecieran estar comprometidas. En efecto, al observar la escena política venezolana actual, algunos analistas encuentran señales de un deslizamiento del régimen político –dominado por el movimiento que sigue a Chávez– hacia la “zona gris” entre democracia y autoritarismo (Myers y McCoy, 2003:58-62); mientras que algún otro ha considerado que el gobierno de Chávez, a pesar de sus victorias electorales, es un régimen disfuncional respecto al marco de libertades, al imperio de la ley y la separación de poderes característicos de la democracia, teniendo en cuenta la usurpación de autonomías y el dominio que ha obtenido sobre las otras ramas del poder central, así como sobre autoridades regionales, locales y otros sectores no gubernamentales como el empresarial y los medios de comunicación (Zaharia, 2003:96-7).

Conviene, sin embargo, contextualizar las preocupaciones por el futuro de la democracia en Venezuela. Producir clasificaciones rigurosas de los diferentes tipos de poder y autoridad política es hoy en día más difícil que hace un siglo. Es posible que la autoridad y el liderazgo existente en un régimen político real –y no ideal– sea una mezcla compleja de autoridad patriarcal, carismática o racional burocrática, particularmente en países como Venezuela, cuya modernidad política ha sido construida sobre un pasado plagado de autoritarismos y de debilidades institucionales de todo orden.

Además de las características carismáticas, en segundo lugar las transcripciones *verbatim* analizadas revelan un campo semántico compartido por el grupo de “chavistas” entrevistados, respecto a la figura, las acciones y los propósitos de su líder. En efecto, los resultados sugieren la existencia de un conjunto de imágenes, metáforas, conceptos y enunciados que sirve a estas personas para interpretar y explicar la vida política del país y que rige, por otro lado, sus relaciones con el actual Presidente de Venezuela. La figura de Hugo Chávez, de acuerdo con la evidencia discutida, está presente en las formas de expresión del imaginario político (Bech, 2004:226) de las personas entrevistadas. Chávez es simbolizado, en el “texto-discurso” recuperado, como una figura heroica de origen humilde que –para las personas que fueron entrevistadas– ha alcanzado proporciones míticas debido a la apreciación de que sus propósitos y sus acciones están dirigidas a la redención

de los pobres y los humildes. Dicho de otro modo, la producción discursiva de las personas entrevistadas pone en evidencia la relación con el “texto sociohistórico” que estaría circulando en la sociedad venezolana, articulado principalmente por el prestigio político de Hugo Chávez. Este resultado, desde luego, es compatible con el hecho de que se entrevistó a estas personas, justamente, debido a que son seguidores del actual Presidente de Venezuela.

Además de los contenidos significativos, en los resultados se encuentra algunas referencias que podrían interpretarse en relación con el uso o utilidad de los significados discursivos. En efecto, hay enunciados alusivos, tanto a desarrollos de orden individual o personal como el “despertar de la conciencia” o la toma de decisiones, como a aspectos de mayor alcance como la recuperación de la propia estima por parte de la gente o el desarrollo humano en general. Podría decirse que –en el imaginario político de las personas entrevistadas– a los significados respecto al liderazgo carismático de Chávez se articulan componentes de naturaleza pragmática.

Finalmente, las observaciones analizadas en esta ponencia permiten reconocer las numerosas semejanzas temáticas, simbólicas y conceptuales que existen entre la producción discursiva de las personas entrevistadas y el discurso o “historia oficial” que circula en la sociedad venezolana respecto al proceso político actual y la figura de Hugo Chávez. Sus seguidores, sin duda, han incorporado a sus sistemas simbólicos e imaginarios los temas, los símbolos y las ideas del proyecto político “chavista”.

REFERENCIAS

ALONSO, L. (1999). “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”, en J.M. Delgado y J. Gutiérrez, coords. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

ÁLVAREZ, A.E. (2003). “De la hegemonía partidista a la democracia sin partidos”. *Politeia*, 30, pp. 75-93, Caracas, Instituto de Estudios Políticos.

BECH, J.A. (2004). *Las raíces mitológicas del imaginario político*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

CARRASQUERO, J.V., D. VARNAGY y F. WELSCH (2003). “Cultura política, capital social y calidad de la democracia en Venezuela: un análisis comparado”. *Politeia*, 30, pp. 95-117, Caracas, Instituto de Estudios Políticos.

CEAD´ANCONA, M.A. (1999). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.

CEIRANO, V. (2000). Las representaciones sociales de la pobreza. Una metodología para su estudio. *Cinta de Moebio*, nº 9, Universidad de Chile. Revista on-line disponible en: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/09/frames02.htm>.

DOGAN, M. (1994). “The pendulum between theory and substance”, en M. Dogan y A. Kazancigil, eds. *Comparing nations*. Oxford-UK y Cambridge-USA: Blackwell.

EDWARDS, G.C. y S.J. WAYNE (1994). *Presidential leadership*. Nueva York: St. Martin´s Press.

ELLNER, S. (2003). “Introducción. En la búsqueda de explicaciones”, en S. Ellner y D. Hellinger, eds. *La política venezolana en la época de Chávez*. Caracas: Nueva Sociedad.

GÓMEZ, M. (2000). Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: definición, clasificación y metodología. *Revista de Ciencias Humanas*, nº 20, Revista on-line disponible en: www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev20/gomez.htm.

LEDEZMA, N. (2005). “Hugo Chávez según sus seguidores: una mirada a su apoyo popular desde la teoría de las representaciones sociales”. Trabajo de Grado no publicado para optar al título de Licenciado en Psicología, Universidad Central de Venezuela.

LÓPEZ MAYA, M. (2003). “Hugo Chávez Frías: su movimiento y presidencia”, en S. Ellner y D. Hellinger, eds. *La política venezolana en la época de Chávez*. Caracas: Nueva Sociedad.

MADUEÑO, L. (2002). “El populismo quiliástico en Venezuela. La satisfacción de los deseos y la mentalidad orgiástica”, en A. Ramos Jiménez, ed. *La transición*

venezolana. *Aproximación al fenómeno Chávez*. Mérida: Centro de Investigaciones de Política Comparada.

MÁRQUEZ, P. (2003). “¿Por qué la gente votó por Hugo Chávez?”, en S. Ellner y D. Hellinger, eds. *La política venezolana en la época de Chávez*. Caracas: Nueva Sociedad.

MYERS, D.J. y J. MC COY (2003). “Venezuela in the gray zone: From feckless pluralism to dominant power system”. *Politeia*, 30:41-74.

NAVARRO, P. y C. DÍAZ (1999). “Análisis de contenido”, en J.M. Delgado y J. Gutiérrez, coords. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

RAMOS JIMÉNEZ, A. (2002). “Los límites del liderazgo plebiscitario. El fenómeno Chávez en perspectiva comparada”, en A. Ramos Jiménez, ed. *La transición venezolana. Aproximación al fenómeno Chávez*. Mérida: Centro de Investigaciones de Política Comparada.

ROBERTS, K. (2003). “Polarización social y resurgimiento del populismo en Venezuela”, en S. Ellner y D. Hellinger, eds. *La política venezolana en la época de Chávez*. Caracas: Nueva Sociedad.

SPINK, M.J. (1994). “Desvendando as teorias implícitas: Uma metodologia de análise das representações sociais”, en P. Guareschi y S. Jovchelovitch, orgs. *Textos em representações Sociais*. Rio de Janeiro: Vozes.

VILLARROEL, G. (2005). “Representaciones y programas políticos en Venezuela. Una aproximación comprensiva”, en *Café con leche. Cultura. Migración. Identidad*. Caracas: Goethe-Institut.

_____ (2003). “Paradojas de la democracia en Venezuela. Dualidad y conflicto en las representaciones y en la política actual”. *Espacio Abierto*, 12,1: 63-93.

_____ (2001). *Las representaciones políticas del venezolano*. Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, UCV.

VILLARROEL, G., M. BRITO A. y E. DE ARMAS (2004). “Representaciones sobre la libertad y la igualdad en estudiantes venezolanos”. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 10, 2:181-193.

WEBER, M. (1997 [1922]). *Economía y sociedad*. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

_____ (1997). *El político y el científico*. Madrid: Alianza Editorial.

ZAHARIA, F. (2003). *The future of freedom*. Nueva York: W.W. Norton and Company.